

SEÑOR THOMAS DE
CARRANZA,
EN TOLEDO:

**«MAS QUE
UNA IDEOLOGIA
CERRADA,
URGE REUNIFICAR
LAS FUERZAS
POLITICAS»**

TOLEDO, 21. (Resumen de EUROPA PRESS.)—«El problema quizá más profundo, grave y urgente del momento político español y el que más condicionará nuestro futuro, es el ideológico», dijo don Enrique Thomas de Carranza, secretario general técnico del Ministerio de Asuntos Exteriores, en una conferencia pronunciada en el paraninfo del palacio universitario sobre el tema «De política».

«Más que en una ideología cerrada, difícilmente asentable sobre la verdad —dijo el conferenciante—, urge reunificar las fuerzas políticas en el Movimiento Nacional, corriente histórica concreta, con una doctrina común que permitirá una fecunda educación cívica y que admitirá la pluralidad de opiniones concretas y la variedad de programas.»

En opinión del señor Thomas de Carranza, hay que establecer una evolución integradora, no excluyente, hacia un sistema propio, original, capaz de aglutinar a las viejas generaciones del 18 de julio, por lo que tenga de continuidad, y a las jóvenes, por lo que tenga de orden abierto y evolutivo. Es también preciso —subrayó— una base doctrinal común para el Movimiento y unos programas concretos para cada corriente del mismo: Falange Española y de las J.O.N.S., tradicionalismo. Es evidente que los «católicos» y los «monárquicos», con sus nuevas denominaciones, tendrán que renovar, si así lo acuerdan, sus propios programas, pues por razones distintas los suyos originales han quedado en gran parte subsumidos en la doctrina común.

El orden cristiano español, el Movimiento Nacional, incluye —dijo el conferenciante— la monarquía católica, social y representativa; la búsqueda y perfeccionamiento de una democracia orgánica, la educación política en la libertad y para la libertad, los derechos fundamentales del hombre como base del bien común, una autoridad fuerte, un Estado de derecho y de justicia, intervencionista, antimarxista, antiliberalista; un Estado creyente —no agnóstico— defensor de la religión, de la libertad y de la cultura, según la interpretación de ambas del humanismo católico y un fuerte y audaz contenido de justicia social. Tendrá que recoger las tendencias a la participación y a la igualdad.

El conferenciante se mostró partidario de restaurar y crear un clima nacional, gravemente erosionado desde hace algunos años, con campañas de consolidación de los puntos más controvertidos citados anteriormente.

Para el señor Thomas de Carranza, el problema de la evolución política del régimen no estriba tanto en que la apertura sea mayor o menor, sino en el signo que la define.

Si no logramos romper el círculo vicioso actual de la política española —parálisis doctrinal e inhibición dialéctica propias, por un lado, y dinamismo ideológico importado, por otro— el pronóstico para el futuro tiene que ser necesariamente sombrío. En la superación de estos antagonismos cabe más responsabilidad a los poderes constituidos que a las minorías insatisfechas.